

VED MIS COSAS EN LA PAGINA 11 Y OS DIVERTIRÉIS, AMIGUITOS.



# Flechas y Pelayos

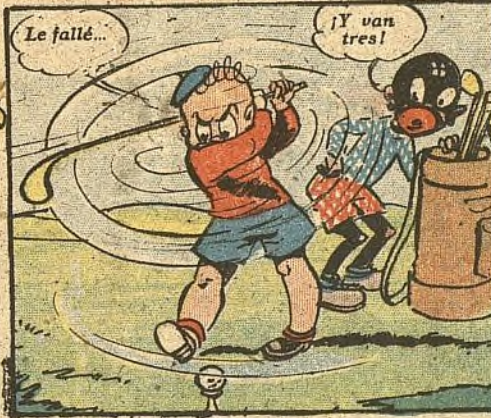
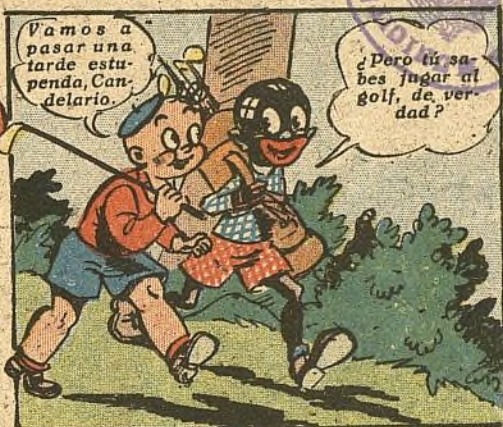
PRECIO: 75 CTS

SEMANARIO INFANTIL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE DE QUIÑONES, 4 Y 6  
TELÉFONO: 23-54-68

POR EL IMPERIO HACIA DIOS  
Delegación  
Nacional del Frente de Juventudes

AÑO XI NÚM. 478  
29 FEBRERO 1948  
M A D R I D







# Deportes



## LUCHA LIBRE



Aunque no somos partidarios de este violentísimo deporte (excesivamente mercantilizado y «teatralizado») queremos dar gusto a nuestro amigo J. R. Hinojosa (Madrid) publicando su acertado dibujo de uno de los lances de esta lucha.

Vemos en él una presa de brazo que consiste en apoyar el pie junto a la cara del contrario haciendo punto de apoyo, mientras con las dos manos se estira su brazo hasta el máximo. Para salir de esta presa, la defensa del caído suele ser, una zancadilla al pie del enemigo, que está en el suelo, que le hace caer y saltar.

No os recomiendo su práctica ni siquiera el que vayáis a verla, a pesar de que en España tenemos unos excelentes luchadores de esta especialidad, capaces por su coraje de llevarse muchos campeonatos.

## LÁNGARA QUIERE COMPRAR SU LIBERTAD



El que fué en sus buenos tiempos delantero centro internacional de fútbol, ha ofrecido 120.000 pesetas a su club actual—el Oviedo—para que éste le deje en libertad de jugar con quien quiera.

El jugador asturiano dice que se encuentra muy contento del equipo en todos los aspectos, pero que comprende que su suplente—Echevarría—es mucho más joven que él y con gran porvenir por delante, por lo que le gustaría cambiar de aires para ir a jugar en otros sitios más a tono con sus facultades. Y concretamente habla de volverse a Méjico, de donde dice tener buenas proposiciones.

Sin embargo, no falta quien cree saber que a donde Lángara quiere irse es al Madrid.

Sea la verdad una u otra, no deja de ser una pena el ver en sus posturas de jugador al gran Isidro, que tantos días de gloria dió al fútbol español.

(Dib. J. Secades.—Oviedo).

## Filosofía «futbolera»



EL BALÓN.—Por mucha «correa» que tenga, éste no se puede tolerar: todos me tratan a patadas!

(Dib. A. Bellido.—Zaragoza).

## TAMBIEN CASTIGAN A LOS ARBITROS

La Federación Española de Fútbol, después de verificar la oportuna información sobre la conducta de algunos árbitros, ha impuesto sus sanciones, que han consistido en la destitución de algunos de ellos.



Con lo que podíamos haber titulado mejor esta información: «Los castigadores, castigados».

ción de González, Ocaña, Iturralde, Martínez Iñiguez y Domínguez, y en la suspensión en sus funciones hasta final de temporada, de Escartín, Arribas y Obiol.

Con lo que podíamos haber titulado mejor esta información: «Los castigadores, castigados».

## BALONCESTO

Creación de este deporte.—Medidas del terreno.—Reglas de juego y otros detalles.

(Contestando a F. de Miguel).

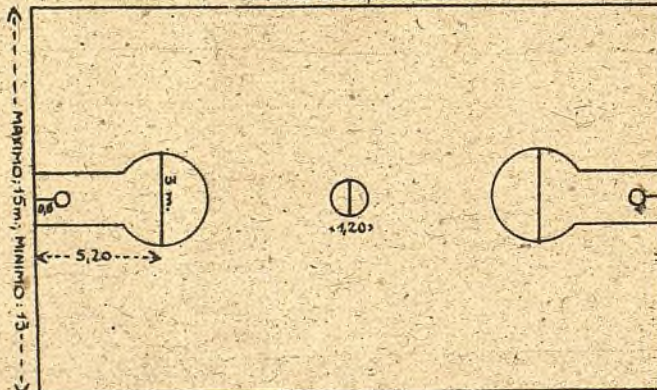


El baloncesto («basket-ball» en su nacimiento) fué inventado en 1891 por el profesor Naismith, que en sus clases de gimnasia en Springfield (Norteamérica) se ingenió con este juego para proporcionar a sus alumnos un ejercicio completo, sin dar lugar al aburrimiento.

El terreno, que no ha de tener hierba es un rectángulo de las medidas del gráfico adjunto, que en los puntos medios de los lados más cortos tiene dos cestos (aro y red abierta por abajo) en los que hay que introducir el balón, sujetos en los respectivos tableros, y situados a una altura aproximada de 3 metros.

A la distancia de 5,20 m. del tablero, hay una línea que es la de los tiros libres, lugar desde donde se lanzan estos castigos sin que nadie pueda evitarlos (algo así como el «penalty» del fútbol), cuando el equipo enemigo es sancionado con esta pena por sus faltas.

MAXIMO: 28m., MINIMO: 24m.



Un partido consta de dos tiempos de 20 minutos cada uno, separados por un descanso de 10; al comenzar, el árbitro lanzará el balón en la mitad («salto») entre dos jugadores de bandos opuestos, quedando iniciado el encuentro.

Cada equipo tiene cinco jugadores titulares (uno de ellos es el capitán a través del cual tienen que hacer los demás cuantas reclamaciones quieran) que van numerados y vestidos de tal forma que no lleven objeto alguno que pueda perjudicar a los contendientes.

Un jugador que comete cuatro faltas personales o una descalificante, es expulsado del terreno. El jugador que sufre un accidente y no puede volver al terreno, es sustituido por un suplente. Naturalmente, el equipo que al final de la contienda posee más puntos, es el que gana. Cuando la pelota entra al cesto durante el transcurso de una jugada, vale dos tantos; cuando entra por un tiro libre, vale un tanto. Los jugadores pueden golpear el balón (sin el puño cerrado), lanzarlo, pasarlo de un jugador a otro, rodarlo o regatearlo; pero no vale retenerlo, empujarlo con el pie ni correr con él entre las manos. Hay además una serie de prohibiciones de sentido común, que no están señaladas en los reglamentos, y que quedan a la interpretación del juez de la contienda.—(Dib. J. M. Petró.—Madrid)

## EL DESARROLLO FÍSICO Y EL DEPORTE



El fútbol desarrolla las extremidades inferiores, el ajedrez la cabeza, el ping-pong la vista, la lucha los músculos, y la pelota vasca la mano.

Nosotros no estamos muy seguros de que esto sea así, pero ¿quién se atreve a llevarle la contraria a F. de Miguel (Jaén) que lo afirma respaldado por esos personajes que presenta en su dibujo?

Ayuntamiento de Madrid

## Escudo



El gaditano J. Serrano nos envía este escudo del Mallorca, en el que aparecen las barras levantinas características, el murciélagu mallorquín y el consabido balón de fútbol.

No anda muy boyante esta temporada el Mallorca, lo que no impide el que le saquemos aquí... a ver si él en pago saca fuerzas de flaqueza para colocarse mejor.



Encuentros para hoy, domingo 29.

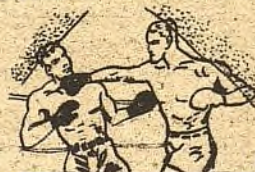
## PRIMERA DIVISIÓN

Oviedo—A. de Bilbao  
Alcoyano—Valencia  
Tarragona—Español  
R. Madrid—A. de Madrid  
Barcelona—Sevilla  
Celta—Gijón  
Real Sociedad—Sabadell

## SEGUNDA DIVISIÓN

Castellón—Murcia  
Coruña—Mestalla  
Valladolid—Barcelona  
Mallorca—Málaga  
Granada—Hércules  
Levante—Córdoba  
Baracaldo—Ferrol

## ROMERO A FILIPINAS



Como ya sabéis, Luis Romero, el doble campeón de España de boxeo, es un pegador excepcional y todo una figura de talla en esta especialidad.

En prueba de ello, Romero ha sido invitado en condiciones económicas muy ventajosas para ir a pelear en Filipinas en el mes de marzo que empieza mañana.

Todavía se desconoce la fecha exacta del viaje y los nombres de sus contrincantes de Manila, pero «nos huele» que va a hacer un gran papel.

Y al decir que «nos huele», no nos referimos a que sea «romero»...

(Dib. J. M. Petró.—Madrid).

## MOTORISTA DISTRAIDO

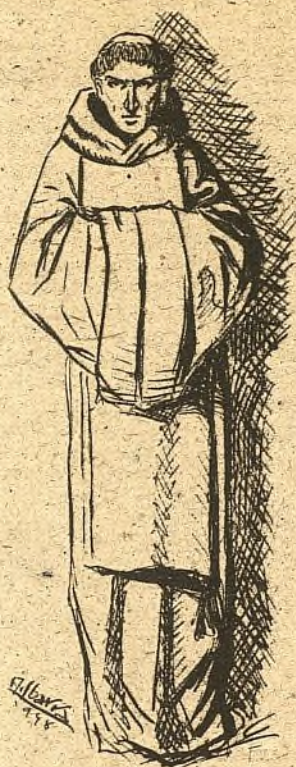


—¿Quién se habrá dejado abierta la puerta del coche, haciendo tanto frío?

(Dib. J. J. Alonso.—Oviedo).



## Ráfagas HISTÓRICAS



### El cardenal Cisneros y sus anécdotas

Hubo una vez un frailecito sabio y humilde, nacido en Torrelaguna, de gente sencilla y en el que se vieron claramente las virtudes cristianas. En el primer convento que estuvo, para hacer oración y retirarse marchaba con otro fraile al monte y en dos chozas de mimbre y barro oraban y meditaban. Estudió mucho; a él se le debe la gran obra de la Biblia Políglota. Su nombre todos lo sabéis: Gonzalo Giménez de Cisneros fué regente de España tres veces y su historia ya sé que la conocéis, pero os voy a contar dos anécdotas de su vida.

Necesitando confesor la gran reina Isabel la Católica, le aconsejó el cardenal Mendoza que tomara como Director Espiritual a aquel fraile franciscano de cuyo saber y virtud estaba seguro. La reina lo mandó llamar y al ir a confesarse se sentó como acostumbra e invitó a Cisneros a arrodillarse y entonces él la hizo levantarse y sentándose en el sillón real, dijo: «El penitente es Vuestra Majestad y el representante de Dios soy yo». La reina se arrodilló y recibió el Sacramento de la Penitencia y después dijo: «Este es el confesor que yo necesitaba». Y este sabio discreto fué su mejor consejero.

La otra anécdota es esta: Siendo ya cardenal, preparaba una de sus expediciones por tierras de infieles y estando revisando sus tropas que habían estado de prácticas, al ir a meterse entre el grueso de la formación le dijo su lugarteniente: «Pase Vuestra Señoría por esta otra parte, porque por esa le dará mucho enfado el humo de la pólvora» y el cardenal contestó: «No se os dé nada general, que el humo de la pólvora en la guerra me huele tan bien como el incienso en la Iglesia» y picando la mula se metió entre los arcabuceros y mosqueteros pasando revista a los soldados, que tantas victorias habían de lograr a sus energías órdenes.

Murió en Roma el año 1517 a los setenta y nueve años. ¿Qué año nació en Torrelaguna?

Consuelo S. Serrano.

## Religión



### Otra vez la paz

Por mediación del «Cordero de Dios» que quita los pecados del mundo, ha pedido la paz el sacerdote. Y ampliando su petición, reza: «Señor Jesucristo, que dijisteis a vuestros apóstoles: Os dejo la paz, mi paz os doy, no os fijéis en mis pecados, sino en la fe de vuestra Iglesia y dignaos pacificarla y reunirla según vuestra voluntad. Vos que siendo Dios vivís y reináis por todos los siglos de los siglos. Amén».

La gran preocupación de los fieles es la paz. Su herencia, legada por el

Maestro, son las persecuciones. Los malos odian a la Iglesia como antes odiaron a Cristo. Y como los malos son siempre más numerosos que los buenos, la acosan y martirizan. Vive como oveja entre lobos, mordida desgarrada, pero inmortal. Estas oraciones son como balidos de socorro con que clama al Divino Pastor.

La paz interna nunca la perdió la Iglesia. En medio de las más terribles matanzas, encuentra el remanso de una catacumba. Mientras los tiranos y verdugos rugen de rabia, los mártires de Cristo sonríen alegres en los tormentos y se mojan de la impotencia de sus perseguidores. Cristo prometió su paz a los cristianos y nadie se la arrebató.

Pero el sacerdote pide también la paz externa. Parece que teme que su indignidad estorbe la concesión de tan grande beneficio y por eso ruega al Señor que no se fije en sus pecados, sino que mire a la fe indefectible de su Iglesia. Constancia tan perseverante bien merece un pequeño descanso, una ligera tregua en las persecuciones.

Y con la paz pide la unión. La unión espiritual existió siempre en la verdadera Iglesia, pero también hay equivocados cismáticos separados de su obediencia. Por ellos pide el sacerdote para que tornen al redil.

Unión física también, porque durante las persecuciones el rebaño anda disperso. Son entonces los fieles como gotas de agua de un mismo río golpeadas por las peñas. Y suplicamos a Dios que se reúnan en pacífico estancamiento, donde reflejen claros y limpios y alegres los cielos.

Esta paz y esta unión las imploramos momentos antes de comulgar. Antes de unirnos al Señor, queremos, debemos estar unidos entre nosotros, sin rencillas que dividan. Por eso en las Misas solemnes, después de esta

oración el celebrante besa el altar y luego abraza al diácono, quien a su vez abraza al subdiácono y hace que su abrazo se comuniquen a los presbíteros y clérigos asistentes al culto. Antigüamente los fieles se daban el beso de paz. Paz que el sacerdote bebía en el ara de los mártires para transmitir a los demás.

Preciosa ocasión, pequeño mío, para disponer tu alma en la paz y unión con Cristo y con tus prójimos. Pronto llegará en la Comunión el «Príncipe de la paz» y hay que recibirle según merece.

V. Franco, C. M.



## Grandes HOMBRES

### TROUSSEAU

Armando Trousseau fué un médico francés, que salvó la vida de miles de niños. Nació en Tours en el mes de octubre de 1801 y murió en París en junio de 1867. Se destacó en la Medicina por su empeño en resolver el problema que creaba en Francia la terrible fiebre tifoidea. Pero no fué esto sólo lo que preocupó al gran sabio, sino el *crup* y la *difteria* que ocasionaban diariamente muchas muertes entre los niños, sin que la ciencia pudiera hacer nada para salvarlos. Trousseau practicó, después de constantes ensayos, la difícil operación de la *traqueotomía* (abrir la traquearteria) entre sus enfermitos, salvando la vida a infinidad de ellos y considerándose desde entonces como un bienhechor de la humanidad.

Gracias al suero antidiftérico ideado por Roux (que conocéis su biografía publicada anteriormente), ya no se practica la *traqueotomía*, salvo en casos excepcionales.

Ayuntamiento de Madrid

(Continuación).

## El DOCTOR GLAUCO FABRICANTE de MONSTRUOS



Aquella cosa era un hombre, si se le podía aplicar ese nombre. De pequeña estatura, contrahecho y de una fealdad sublime. Emitió unos sonidos guturales a los huéspedes e hizo un ademán invitándoles a entrar.



La casa presentaba un aspecto en su interior que recordaba los castillos medievales. Felipe animó a su novia, vuelta ya de su desmayo. — ¡Cálmate, Ada; ese enano parece inofensivo! ¡Oiga, podía ponerse un abrigo para recibir a la gente!



Y habría seguido insultando al enano, si no hubiera aparecido con aspecto de medusa, blanqueco, entre la penumbra un hombre. — ¡Sean bienvenidos a la humilde mansión del doctor Glauco!

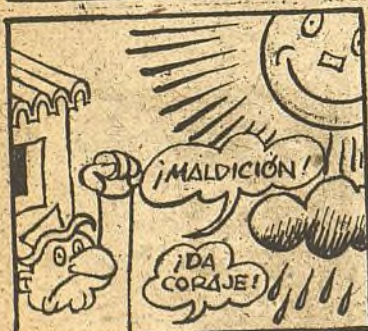


— Le estamos muy agradecidos, doctor. Se nos hizo de noche y no pudimos volver al pueblo. Si no tiene inconveniente nos gustaría pasar aquí la noche. Un chirrido de cadenas y un murmullo de gritos hizo callar al joven. — ¡No se preocupe, son las ventanas! Vengan, les conduciré a sus habitaciones.

El próximo capítulo «El enano».



# EL SOMBRERO IMPERMEABLE





# ANILLO ENCANTADO

PORTADA DE PÉREZ SERRANO.  
= CONCLUSION =

Amada cayó de rodillas y, al hacerlo, comprobó que había recuperado su aspecto humano. Violeta, junto a él, le contemplaba con cariño.

—Príncipe—exclamó el hada—«Toda buena acción tiene recompensa». Has sufrido tu castigo, pero ya estás perdonado. Vuelve a tu palacio con tu prometida. Tu fiel ayo Dorimán te guardó el trono para cuando terminase tu penitencia. Reina de nuevo y que te sirva de escarmiento todo lo que has sufrido, para que te portes siempre con bondad, paciencia y mansedumbre.



El príncipe, llevando de la mano a Violeta, se encaminó a palacio. Allí, entró en el salón del trono. Dorimán le recibió con lágrimas en los ojos, pos-trándose ante él.

—Señor—le dijo—he conservado vuestro trono para vos y sólo os pido que no sintáis odio contra mí, pues siempre he tra-

bajado por vuestra felicidad. El príncipe le abrazó y le nombró su Consejero Real.

Amado se casó con Violeta y reinó largos años. La sortija, que volvió a aparecer en su dedo al recobrar su aspecto de persona, no volvió a pincharle nunca más, pues todos sus actos y acciones fueron inspirados por la bondad, haciéndole el más virtuoso y bueno de los reyes.



Fin

JOSE LAFOND

## CRIMEN EN EL CIRCO

GILDA NO ESTABA DISPUESTA A DEJAR QUE MATA- RAN A SU SO- VADOR YEM- PUNANDO UN FLO- REDO... COMO PUNTERIA Y LO DERRO- JÓ CON FUERZA.



QUITANDO LA PISTOLA A BULO.



ANSELMO ALGO REDUE- TO DE LA PATA- DA, PEGÓ UN PUNETAZO AL OTRO Y CONSIGUIÓ INNOVILIZARLE AUNQUE CON LA AYUDA DE UNO CORTINO.



¡QUÉTECITO SEÑOR BULO, CONMIGO NO SE JUEGA COMO CON ESE JOVENIL COMO HAGA UN MOVIMIENTO LE PEGO UN TRAO... AUNQUE NO LE DE.



¡UNOS LIGEROS GOL- PECITOS HICIERON TUMBALEAR LA PUERTA Y APARE- CIÓ UN HOMBRE EXTRAÑO.



¡TODO RE- SUELTO AL FIN!



CUANDO SUPE QUE- NERAN LOS CUL- PABLES, MONDE A VARIOS AGENTES QUE LOS VIGILARAN...



¿QUE ACTI- VIDAD ELEG- CIA BULO EN LA BAN- DA?

¡MUY BIEN. LUEGO SE CASA VO CONMIGO Y TERMINA COMO EN LAS NOVELAS.

¿QUE LE PARECE SI CENARAMOS JUNTOS ESTA NOCHE?

TERMINA CO- MO UNA NOVE- LA. ¡POBRESO! NO VOLVERE- MOS A VER, RA NADA A ESTE PERSONA- JE Y A ES- TA PERSONA- JA, POR QUE PARA VER- LO QUE HA- CEN, MÁS VA- LE VER EL "LIBRO DE LA SELVA"

Fin



# VED AQUÍ LAS EXTRAÑAS AVENTURAS de Caroncio Carota Caraduras

POR FRANCISCO FERNÁNDEZ VEGUE

## PARA VOLVERSE LOCO

Los tan misteriosos como frecuentes robos realizados en "El brillante azul", la prestigiosa joyería internacional, movieron a la dirección de la empresa el honrarse con mi apoyo y protección para remediarlos. Y así, no bien curadas las innumerables heridas que me produjo el aterrizaje forzoso del bicicloplano, recién salido de la clínica del doctor Cadalpa



comencé a prestar los servicios de mi clase, confundido, como un dependiente más, entre los del mencionado establecimiento. Durante los tres primeros días—lunes, martes y miércoles de la semana pasada—la vida deslízbase placida y serena para "El brillante azul" donde se reflejaba mi presencia como en un lago encalmado y tranquilo, pero, el jueves... Es horrible, espantoso, lo que me sucedió en ese cuarto día, mis queridos lectores. Léedlo, escuchadlo, y decidme después sino es para volverse loco.

Entre el aristocrático público que hacía el habitual suministro de joyas, no dejó de cultivarme por su esplendor y buenos modos un distinguidísimo caballero alto, rubio, impecablemente vestido. Llegó el lunes en uno de esos hermosos automóviles "picados de moscas" que suelen transitar por las calles madrileñas; saludó afectuosamente a los reunidos, pidió hablar con el gerente, consiguió su propósito y, como el que lava, se llevó 26.500 pesetas en "chucherías" que pagó "ipso facto" con amable esplendor, dejando el resto de 500 en beneficio de los "muchachos". Esta "operación" vino repitiéndose el martes y el miércoles con compras similares, de manera que, cuando el jueves tornó a comprar el caballero, juro, lectores míos, por vosotros, que lágrimas de gratitud indefinible nublaron y llovieron los ojos del personal. El encargado, más atento y cariñoso que nunca:

—¡Diga, diga el señor!

—¡Psch, bien, saque algún género!

—Tenemos hoy cosas primorosas. ¡Arte del arte de la mejor orfebrería! ¡Regalo de los ojos y de la sensibilidad! ¡Verá, verá!

Y desdoblando un rollo de terciopelo que seguramente tenía preparado, mostró el repertorio más considerable de "El diamante azul". La gama del iris engarzada en bien labrados metales.

—¡Escoja, elija, seleccione!



—Bueno, pues... El collar, el aderezo, las pulseras, los cinturones de esmeraldas, aquellos pendientes de platino, el cortapuros de brillantes y rubies...

¡Hasta las perlas de Ormuz, de Rubén Darío, se llevaba el caballero! Los presentes, transidos de emoción, rotos de dicha, saboreando anticipadamente "el resto" de tan cuantiosa fortuna, se sujetaban en los mostradores-vitrinas. Yo mismo, pese a mi valentía, estaba deshecho.

Una vez envuelto, atado, repasado y perfilado el voluminoso paquete del tesoro, el caballero llevóse la diestra al bolsillo interior de la americana, de donde solía extraer el dinero, y, con toda naturalidad y la más encantadora de sus sonrisas, sacó esta preciosa frase:

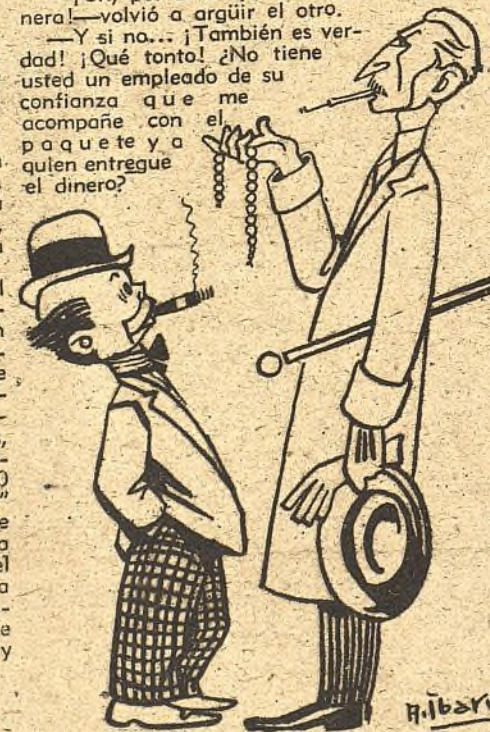
—¡Tiene gracia! ¡Pues no me he traído dinero!

—¡Je, je, je!—se vió obligado a decir el encargado.

—Mire, lo que podemos hacer... ¡Eso, sí! Yo voy al hotel en el coche y en un santiamén regreso con la suma... Entonces recojo las joyas... ¿Le parece?

—¡Oh, por Dios! ¡Molestarse de esa manera!—volvió a argüir el otro.

—Y si no... ¡También es verdad! ¡Qué tonto! ¿No tiene usted un empleado de su confianza que me acompañe con el paquete y a quien entregue el dinero?



El encargado vacilaba, pero, ante tanta amabilidad, cedió dándose un golpe en la frente:

—¡Ya está! ¿Cómo no? Don Caroncio, tiene la amabilidad de acompañar al caballero?

Salimos, subimos, partimos, y el estupendo coche se detuvo ante la dorada puerta principal de uno de los hoteles más señoriales de la capital.

Los servidores de aquel palacio se inclinaban ceremoniosos a nuestro paso.

Por cierto que, a uno de los tales, le preguntó mi acompañante:

—¿Ha venido el doctor?

—Sí, ya es la hora de la consulta.

El ascensor subió a uno de los pisos intermedios.

Abrió el caballero una de las muchas puertas de su galería y penetramos en un pequeño gabinete.

Al lado, paredaña, debía de estar la alcoba. El caballero pidió permiso para entrar en ella y a poca salió luciendo espléndida bata



rayada en azul sobre fondo rojo. (Cuento todos estos detalles porque quiero).

—Es sólo un instante... ¿Me hace el favor, para que le vea mi esposa?

¡Cáspita! Se refería al envoltorio, pero ¿cómo quedar ante tanta cortesía?

Pasó un minuto, dos minutos, tres minutos (yo sudaba), cuatro minutos, cinco minutos (yo me ahogaba) y así hasta ciento, en que pasó el caballero ¡por la puerta por donde entramos!, ¡acompañado de otro señor enfundado también en soberbia bata, sólo que ésta blanca como la nieve!

Pero la más terrible fué lo que escucharon a renglón seguido mis oídos pecadores.

—Este es el pobre primo de quien le hablé, querido doctor.

—¡Vaya, vaya! Y ¿qué tal, cómo se encuentran?—me preguntó el aludido.

—¿Yo? ¿Pero qué es esto? ¡Las joyas! ¿Qué ocurre?

—¡Tranquícese!

—¡Es una pena! ¡Cálmate, Caroncito! Ahora es que la dan manías de grandeza... ¡No seas malo, tonto! ¡Si te van a curar!

Resumiendo:

Que me pusieron la camisa de fuerza, y que hasta que no se aclaró el asunto no me dejaron salir de allí ni a tres tirones.

¡Excuso decir dónde se encontraba entonces el caballero!

¿No es para volverse loco?





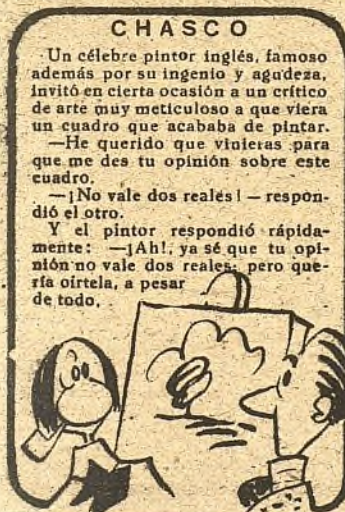
# ★ AMENIDADES



—Ese es un cliente mío. Es un hombre millagroso.  
—¿Por qué?  
—Porque paga de milagro.

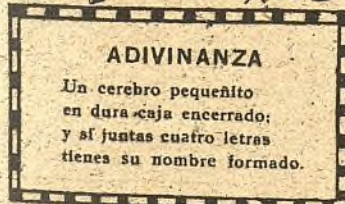


Los domadores de pulgas dejan a éstas colgando del extremo de un hilo durante 15 días. Los esfuerzos inútiles que la pulga hace por escapar la dejan agotada, imposibilitándola ya para saltar, y en condiciones de ser amaestradas.



## CHASCO

Un célebre pintor inglés, famoso además por su ingenio y agudeza, invitó en cierta ocasión a un crítico de arte muy metódico a que viera un cuadro que acababa de pintar.  
—He querido que vieras para que me des tu opinión sobre este cuadro.  
—¡No vale dos reales! —respondió el otro.  
Y el pintor respondió rápidamente: —¡Ah!, ya sé que tu opinión no vale dos reales; pero quería oírte, a pesar de todo.



## ADIVINANZA

Un cerebro pequeñito en dura caja encerrado; y si juntas cuatro letras tienes su nombre formado.



—¿Y por qué lo han puesto sin sombrero?  
—Porque nunca tuvo nada en la cabeza.

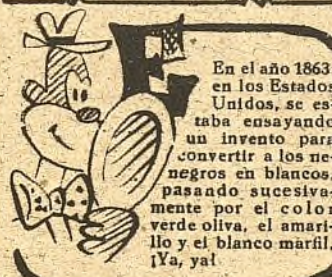
## ANÉCDOTA

Marco Tulio Cicerón, famoso orador y político de la antigüedad, sostenía una controversia en el foro con un personaje de la peor reputación. En uno de sus más elocuentes discursos, Cicerón fué interrumpido por su contrincante que le preguntó:  
—¿Por qué ladras tanto?  
A lo que Cicerón contestó rápido:  
—Porque veo a un ladrón.

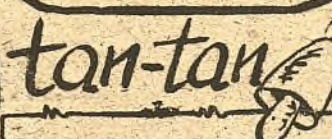


ES QUE NO SE BEBEN:

TE... = Tozudo,  
TE.... = Que da miedo.  
TE... = En el teatro.  
TE..... = Pronto,  
TE.... = Tela.  
TE..... = Aparato.  
TE.... = Nombre propio.



En el año 1863, en los Estados Unidos, se estaba ensayando un invento para convertir a los negros en blancos, pasando sucesivamente por el color verde oliva, el amarillo y el blanco marfil. ¡Ya, ya!

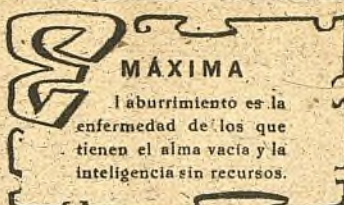


Era una imprenta tan rica, tan rica, que hasta las cajas eran de caudales.

Era un hombre que crecía tanto, tanto, que el bigote se le quedó en la barba.



DURANTE una epidemia, preguntaba una señora a su médico:  
—¿Qué procedimiento es el más eficaz para desinfectar el agua?  
—Varios. Primero se hace hervir el agua por espacio de una hora.  
—¿Y después?  
—Se la somete a una metódica esterilización.  
—¿Y qué más?  
—Después... Se bebe vino.



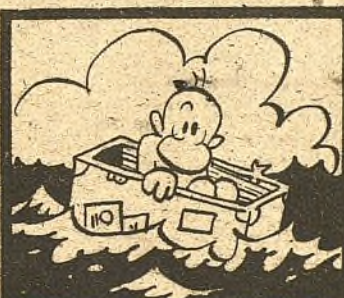
## MÁXIMA

El aburrimiento es la enfermedad de los que tienen el alma vacía y la inteligencia sin recursos.

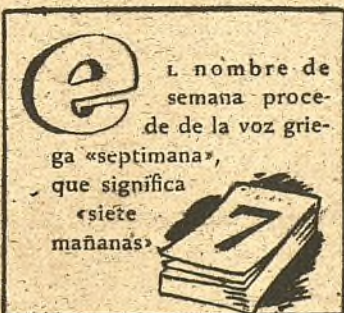
## JEROGLÍFICO:



¿Qué compraste en la farmacia?

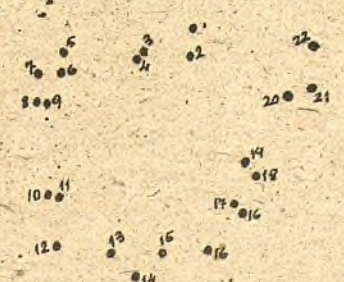


—Ahora sí que me he quedado solo en el «mundo».



El nombre de semana procede de la voz griega «septimana», que significa «siete mañanas».

## Dibujó sorpresa



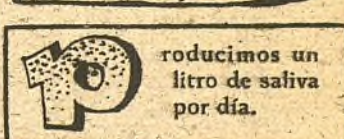
La batuta fué inventada por el compositor italiano Lulli. En un principio era muy larga y se marcaba el compás dando con ella golpes en el suelo.



Para abrir el canal de Suez, las arenas fueron transportadas en cestos por 18.000 obreros. El número de cestos empleados, puestos en fila, daría tres veces la vuelta al mundo.



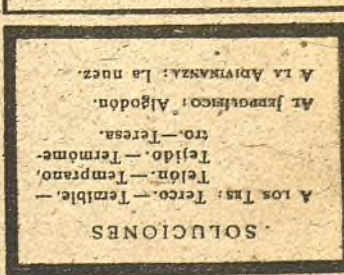
Tales de Mileto, uno de los siete sabios de Grecia, le preguntaron qué cosa era la más antigua.  
—Dios, porque no tiene principio.  
—¿Y la más hermosa?  
—El mundo, que es obra de Dios.  
—¿Y la más ligera?  
—La inteligencia, porque recorre el mundo en un instante.  
—¿Y la más fuerte?  
—La necesidad, porque vence los mayores obstáculos.  
—¿Y la más sabia?  
—El tiempo, que lo hace olvidar todo.



Producimos un litro de saliva por día.



—Estoy preocupado con este grano que me ha salido en la frente.  
—¡Bah! No le hagas caso. ¡Que reviente!



A LOS TRES: Tercero.—Temble.  
Telón.—Temprano.  
Tejido.—Terminado.  
A LA JEREBERÍA: Aljodón.  
A LA ADELANTADA: La nuez.

## SOLUCIONES



# NOCHE *triste*

(Episodio de la conquista de México)

Corría el mes de junio del año 1530.

Hernán Cortés, ese famoso español que cerrando a sus soldados el paso de los mares con la quema de sus bajeles, había hecho que se grabara en el corazón de sus hombres el lema "triunfo o muerte"...

Este famoso guerrero que a la cabeza de un puñado de españoles, llevó triunfante el pendón de Castilla sobre americanas tierras hasta el soberbio imperio de México, había alcanzado el último trance de la desgracia, acosado en su mismo cuartel por innúmeras hordas mexicanas, alzando éstas como emperador a Quetlabaca y despojando del cetro a Moteczuma, a quien intentaron dar vil muerte, ni aún habían dejado a Hernán Cortés la mísera seguridad de aquel destronado rehén. Inútilmente hubieron de desplegarse los últimos esfuerzos del heroísmo para conjurar la tormenta y, en vano triunfantes siempre los españoles en las calles y en los adoratorios, esparcían por doquier el terror y la muerte.

Para cada español, habían dispuesto al combate centenares y centenares de indios, y el destrozo que éstos sufrían, apenas era sentido por hombres que luchaban por su nacionalidad y superstición. Así, pues, la ley de la supervivencia decretó una prudente retirada.

Hízose de noche, corrida la voz de que los mexicanos no peleaban desde el instante que desapareció el sol, dispúsose la marcha para la hora en que las tinieblas se esparcían por la ciudad, pero presintiendo Hernán Cortés terribles desgracias, arengó a sus hombres ponderando los peligros del intento.

Era necesario introducir el recelo en el ánimo de aquellos hombres para desviar la seguridad; el prudente temor previene contra el siempre vergonzoso miedo.

Pasaba ya de medianoche cuando salieron del cuartel, la

oscuridad y la lluvia favorecían el intento; el silencio y el recato con que se emprendía la marcha presagiaba un éxito fácil.

La ciudad de México estaba circundada de una enorme laguna, a cuyo través pasaba la calzada, bañada por ambos lados y cortada a intervalos con el servicio de puentes. Era de esperar que estuviesen cortados, por cuya razón Hernán Cortés dispuso uno portátil hecho de tablones.

Pasaba el ejército el puente, acomodado al primer canal, mas vencido con el peso de caballos y artillería, que no quedó capaz de mudarse a los demás canales. No llegó el caso de intentarlo.

Apenas había pasado la vanguardia, cuando fué necesario acudir a los armas; los españoles se encontraron acometidos por todas partes cuando menos lo esperaban.

En efecto, habiendo observado los indios con vigilante y cruel disimulo el movimiento de las tropas de Hernán Cortés, unieron y distribuyeron, acá y allá, la multitud inmanejable de las suyas, y sirviéndose de la oscuridad y del silencio, aproximáronse, sin ser vistos, cubrieron de canoas armadas los dos costados de la calzada, y entraron en combate con notable precisión y desembarazo.

La primera señal que tuvieron los españoles de la presencia del enemigo fué dada, no por sus gritos e instrumentos guerreros, sino por las puntas de las afiladas flechas que llegaron a clavarse en sus pechos.

Jamás subió tan alto el valor y la pericia de Hernán Cortés como en aquella terrible noche, aislado con la vanguardia, sin poder dar un paso, porque los indios habían cuidado de romper los puentes, le era inevitable emprender una desesperada lucha en el estrecho sitio en que multitud de encarnizados enemigos le tenían acorralado. Por suerte suya, la misma ceguedad de furor con que los indígenas acometían, fué su salvación. Atropellábanse unos a otros; nuestros soldados hicieron una gran matanza y la vanguardia, al menos, pudo ganar la opuesta orilla, cegando con montones de cadáveres el canal que les sirvió de puente; allí hubieran encontrado su tumba sin esta horrible diligencia.

Mas quedaba atrás gran parte del ejército. Salvada la vanguardia, volvió Hernán Cortés sobre la ciudad, al pie de cuyo cortado puente peleaba con desesperación la retaguardia.

Hernán Cortés estaba imposibilitado de socorrerla y en tanto, falta de comunicación, sufría el violento choque del cuerpo principal de los mexicanos.

Si las tinieblas de la noche velaban el terrible espectáculo de tan desigual lucha, Hernán Cortés pudo oír y oyó con inaudita desesperación los lamentos de los suyos que, confusamente mezclados con los amenazadores alaridos de los vencedores, llamaban a Dios en el último trance de su vida.

Horribles lamentos que es imposible plasmar aquí, porque faltan palabras que traduzcan fielmente la gran exaltación de tan violenta crisis, y que de mil modos hubieron de martirizar el ánimo de Hernán



ayuntamiento de Madrid

Alfredo Ibáñez



Cortés, precisando de escuchar inmóvil, sin venganza, la última plegaria de sus desgraciados compatriotas.

Allí murieron los menos diligentes, los más torpes, aquellos que por lo común habían cuidado menos de su seguridad y de su honor, que de oprimir duramente sus espaldas con el oro atesorado en México, quedando exánimes, ignominiosamente abrazados al miserable peso del oro que los hizo cobardes en la ocasión y tardos en la fuga.

Retirábase Hernán Cortés con los pocos de su retaguardia que salvados a nado o por la ligereza con que hubieron de atravesar el puente portátil, antes que fuese roto por el enemigo, habían podido reunirsele; espantados estos desdichados con el espectáculo de la muerte de que acababan de escapar como por verdadero milagro; laceraba todavía más el corazón de su caudillo con el expresivo relato del suceso, preguntábase Cortés con ansia y por sus propios nombres por la suerte de cada uno de sus soldados muertos, complaciéndose en ahondar la llaga de su dolor con los detalles de sus últimos instantes, sus hombres más apreciados fueron nombrados en una fúnebre reseña.

—No fué posible hacer nada, capitán, el enemigo se echó sobre nosotros con saña de hiena.

—Si Dios no pone de su parte, pocos habrán podido escapar de la vanguardia.

—¿Quiénes cayeron?

—Los mejores, Cortés.

—Todos para mí eran buenos.

—Yo vi caer a escasos pasos de mí a Amador de Lariz.

—Yo asistí al último aliento a Francisco de Morla.

—Yo cerré los ojos a Francisco Saucedo.

—Valientes y desdichados capitanes míos—musitó Cortés y tras una breve pausa preguntó:—¿Qué se hizo de Juan Velázquez?

—Fué bárbaramente destrizado por los indígenas.

Amador de Lariz, Francisco de Morla, Francisco de Saucedo, valientes capitanes y, principalmente, Juan de Velázquez de León, habían sido considerados por su valor y consejo como los hombres indispensables de la conquista, la muerte de estos bravos capitanes hizo llegar al colmo el sentimiento y la desesperación de Hernán Cortés.

—¿Habrá corrido igual suerte Pedro de Alvarado?

Creía Hernán Cortés que había cabido igual suerte a Pedro de Alvarado, que era uno de los cabos importantes a quienes se confiara el mando de la desventurada retaguardia, cuando se le vió aparecer entre los que se disponían a pronunciar su fúnebre oración.

—Capitán, aquí me tenéis.

—¡Alvarado!

Hernán Cortés le abrazó y con los ojos húmedos por el llanto, le dijo:

—Muerto te creí, Pedro.

—Yo como tal también me consideré, pero... quiso que no fuese así Dios.

—Decid.

Este denodado capitán se vió con algunos restos de sus soldados, en la imprescindible necesidad, o de perecer extrangulados a manos de innumerables fuerzas enemigas o de morir entre las aguas del canal que a inmenso trecho le separaba de Hernán Cortés. Combatido así por doquier, muerto su caballo y con la laguna al frente, cargada de canoas enemigas, entregóse al último extraordinario esfuerzo; fijó, pues, su lanza en el fondo de las aguas y ganando elevación con el impulso de los pies y librando el cuerpo sobre la fuerza de sus brazos, saltó milagrosamente a la otra banda.

—Este es un milagro.

—Por ello he de tenerlo; aún dudo de la veracidad de este hecho, Cortés. Sólo la fe con que pedí ayuda a Dios pudo realizar lo que yo soñé como la más loca de las quimeras.

Fué mirado este hecho con asombrosa novedad y hasta el propio Alvarado, quien consideró después tan enorme distancia, llegó hasta dudar de su propia obra, pues tal hubo de ser el aprieto en que le había colocado su infortunio. Aún se conoce hoy día aquel lugar con el nombre de "salto de Pedro de Alvarado".

\*\*\*

Despuntaba la aurora para iluminar las irreparables pérdidas de la NOCHE TRISTE, sentóse Hernán Cortés y contempló con el

fiero semblante del hombre de valor, la muestra que los restos de su ejército hacían sus respectivos capitanes.

Aquel espectáculo era insufrible, habían perecido casi doscientos españoles en la fatal noche, y constituyendo un tercio del reducido ejército, no era ya posible contar con el porvenir y prever así un horri-



ble presente. Hernán Cortés no pudo resistir por más tiempo el duro impulso de padecimientos tan repetidos, y dió rienda suelta a su amargo llanto; pareció tocar el grado de la desesperación suprema, y la misma muerte hubo de aparecer a sus ojos como el último consuelo.

Fué un instante de extravío...

\*\*\*

De repente Hernán Cortés recordó su deber; él era la única esperanza del puñado de soldados que le quedaba, el representante en el mundo de Colón, de la gloria de la patria.

El honor, la piedad, la ambición y hasta la propia venganza, fermentaron de nuevo sus facultades, robusteciéndose su ánimo en el mismo infortunio, y volvió a ser caudillo y a esperar en Dios, y con el impulso de su carácter se lanzó de nuevo a la lucha.

\*\*\*

La batalla de Otumba, hecho que parecería fabuloso si su historia perteneciese a épocas más remotas, pues sólo es propio de los tiempos homéricos, no tardó en justificar sus esperanzas. Dios se había apiadado de sus desgracias y la toma del imperio mexicano puso en sus manos los destinos del Nuevo mundo para mayor gloria de España.

RAMÓN BAS DE BONALD





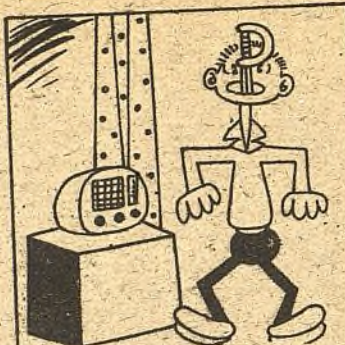
# 16 CHISTES ESCALOFRIANTES



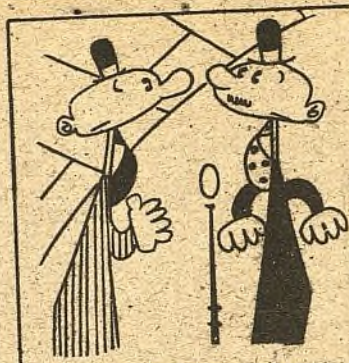
**¡Perdidol!**—Usted perdone, señor. ¿No ha visto pasar a un papá que iba sin su hijo?



—¡Caramba! ¿Se puede saber de dónde vienes?  
—Sí, de esquiar en la sierra.  
—¿Y te has divertido mucho?



**La radio.**—Acaban ustedes de oír al profesor Matalón, que les ha explicado la manera de tragarse un sable. La próxima semana les explicará cómo extraerlo sin cortarse.



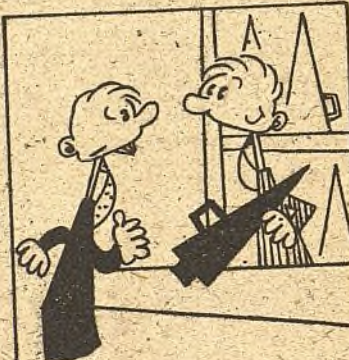
—Usted goza de una vista excelente, don Seve.  
—¿Por qué lo dice?  
—Porque desde que le presté aquellos diez duros me ve a un kilómetro de distancia.



—Perdone usted, señorita; pero creo haber visto su cara en otro sitio.  
—Pues me extraña, porque yo siempre la he llevado aquí.



—Ayer le pedí una subida a mi jefe.  
—¿Y qué te contestó?  
—Nada. Pero hoy me han trasladado al piso de arriba.



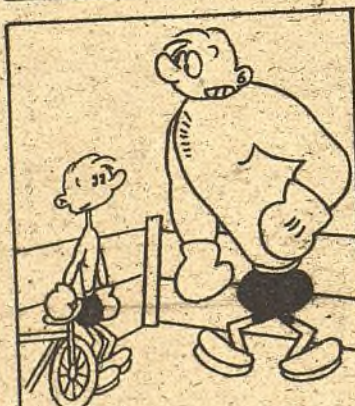
—Entonces me quedo con este extintor.  
—¿Adónde se lo mando?  
—A mi casa, y de prisa, que hay fuego.



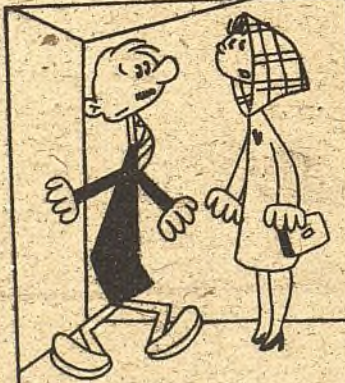
—¿Pero qué es esto?  
—Son rosas. Los pétalos los traigo en papel aparte, porque no han podido resistir las trepidaciones del autobús.



—Me han echado ciento cincuenta y dos años, tres meses y un día.  
—Te está bien empleado. A ver si así aprendes para otra vez.



—Lo he pensado mejor. Creo que mi porvenir está en el ciclismo.



—¿Es que no vas a comprarme el espejo que te digo?  
—Mujer, eso es pedirme la «luna».



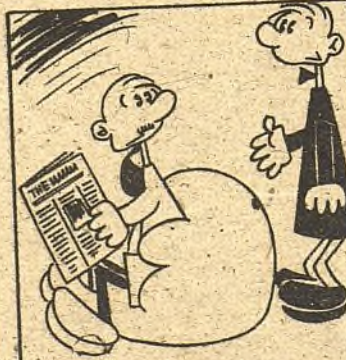
—¡Cómo le envidio a usted! Yo también sería feliz teniendo un hijo.  
—¡Cómo! Pero ¿no lo tiene?  
—¡Es que tengo nueve!



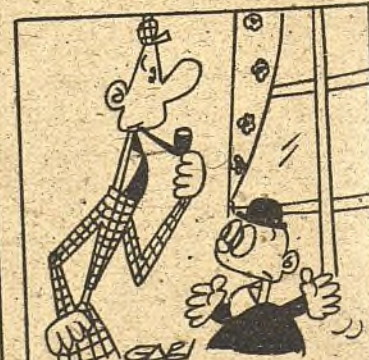
**Exposición.**—Mire usted. Como quiero vender, se lo dejo en la mitad del precio del catálogo.  
—¿Y cuánto vale el catálogo?



**Marido celoso.**—No me gusta que hagas señas a la gente que no conoces.



—Señor, la concella acaba de caer-se por el balcón a la calle.  
—Tendré que echarle una buena reprimenda; hoy no es su día de suerte.



—Tengo un reloj que es una porquería, mister López. Imagínese que me lo he dejado en el café y no se lo ha llevado nadie.





# BENITIN Y ENEAS



# ZANA HORIA





# DESDE NUESTRA CABINA

Dos escenas de «Don Quijote de la Mancha»

Una de ellas es en casa de los duques, donde le lleva su insaciable sed de aventuras. Don Quijote y Sancho son tratados por señores como a grandes señores. El último está encantado con tanta magnificencia, pero el primero tiene desplantes y gestos de altivez. El es desfacedor de entuertos y paladín de las causas justas. El rescatará cautivos, amparará doncellas, socorrerá al que lo necesite y no se doblega fácilmente ante ningún poder profano.



Don Quijote: Rafael Rivelles, Sancho Panza: Juan Calvo.

Los duques le creen loco—loco está verdaderamente—pero su locura es el símbolo de la grandeza de una Raza. Un símbolo tan inmenso, tan imperecedero que, allí, no hay más señor que él.



La muerte de Don Quijote.

to a perder la razón para seguir defendiendo el ideal que no muere, porque es eterno y está lleno de divinas locuras.

## Locura de amor

Esta es otra gran película española que se nos anuncia, otra locura sublime, pues que se refiere a la de Doña Juana de Castilla y Aragón, Doña Juana «La Loca» cuando muere su marido Felipe «El Hermoso». Sólo que ésta es una locura de verdad, como sabéis por la historia. El film recoge todo el inmenso patetismo de la escena en



Fernando Rey, Aurora Bautista, Sara Montiel y Jorge Mistral en «Locura de Amor».

que la reina cruza los campos de Castilla, tras el féretro del esposo, seguida de sus damas, que immortalizaran los pinceles de Pradilla, como, asimismo, el del otro gran cuadro de la «Muerte de Isabel la Católica». El cinema español, al dar cima a realizaciones semejantes, se coloca a la cabeza de la producción mundial.

Ayuntamiento de Madrid  
El operador.

# ¡ASESINOS!





# \* \* \* CUENTOS DE Mari-Carmen \* \* \*

## La doncella nueva



**H**AY alguna novedad en casa?—pregunté a Pepe Luis cuando llegué a nuestro piso.  
—Sí, tenemos una doncella nueva.  
—¿Y es tan antipática como la otra? ¿Está siempre diciéndonos que somos muy malos?  
—¡Qué disparate! Esta es todo lo contrario. Nos cree buenísimos y siempre nos disculpa cuando hacemos alguna travessura. En fin, que es estúpida y mamá está encantada con ella—me contestó Pepe Luis.  
—¿Y cómo no está aquí para recibirnos?  
—Habrá salido a algún recado.

En aquel momento llamaron a la puerta y apareció una señorita elegantísima con un abrigo precioso.

—Visita—dije. ¿Por qué vienen ahora por la mañana? Antes venían por la tarde.

—¡Tonta!—me contestó Pepe Luis. Es la doncella nueva.

—No es verdad; me engañas—protesté indignada—como vengo del campo crees que soy una cafeta y quieres burlarte de mí.

Pero Pepe Luis no me engañaba. Lo comprendí en seguida, porque la que yo creía una señorita vino hacia mí.

—¿Tú eres Mari-Carmen?—me dijo. Me han hablado mucho de ti. Sé que eres muy graciosa y una niña muy buena.

Pepe Luis me guiñó un ojo como diciéndome: ¿ves cómo tengo razón? Sin embargo aunque me miró muy sonriente y me dijo eso, a mí no me gustó mucho. La encontraba algo que no sabía lo que era.

—¿Qué te parece?—me preguntó Pepe Luis.

—Pues que no me la figuro con una escoba y un cubo en la mano. Yo no sé como mamá no le da apuro hacerla trabajar. ¡Si tiene hasta medias de gasa!....

—¡Tonta! luego se las quita—dijo Mercedes interviniendo en la conversación.

—¡Cállate!—exclamé indignada—y mucho cuidado con llamarme tonta, porque soy mayor que tú y no lo consiento.

Mis palabras fueron acompañadas de un cachete. Fue muy suave, más como una caricia, pero mi hermanita está muy mimada y comenzó a gimotear.

—Que me ha pegado Mari-Carmen.... que me ha pegado....

Al oírlo acudió papá, que me dijo muy severo:

—¿Ya empezamos?... Mientras has estado fuera hemos vivido en el mejor de los mundos, pero por lo visto tú eres la manzana de la discordia.

—Mercedes me ha dicho tonta—contesté defendiéndome.

—Y yo te digo idiota. Desde cuándo le vas a dar importancia a lo que diga una pequeñuela como ella? No quiero volver a oírlos más y sentiré tener que castigarte cuando acabas de llegar a casa.

—¡Ea, veníos conmigo!—dijo la doncella, que acababa de llegar. Me voy a ocupar de tu equipaje. La miré. Se había quitado el abrigo y tenía puesto el uniforme. Me pareció que era muy distinto del de Juana o por lo menos el delantal era mucho más pequeño y en vez de cofia se había puesto un cuello almidonado en la cabeza.

—Ya voy—contesté. Vacilé unos momentos y luego añadí: ¿Cómo se llama usted?

—Eloísa.  
—Pues ya voy, Eloísa. Esta cogió a Mercedes de la mano y se dirigió a mi cuarto.

—Parece una doncella de cine—murmuré a Pepe Luis en voz baja ¿no le parece?

—No voy al cine y no sé cómo son—contesté—y lo que me extraña es que tú lo sepas, pues antes tampoco ibas.

—Ya soy mayor y he ido con papá a alguna película para niños.  
—¿Qué gracia!.... ¡No hay derecho!.... De nuevo iba a empezar a pelearme, pero Eloísa apareció y me dijo cariñosamente:

—Mari-Carmen es muy buena y se va a venir conmigo.

La seguí como una mansa cordera a mi cuarto. Me dió mucha alegría de volver a entrar en él. Estaban todas mis cosas muy ordenadas, Mariquita Pérez continuaba en lo alto de una repisa a donde la habían colocado para huir de las manos destructoras de Mercedes. También estaba allí Gisela, un muñeco llorón y un corderito de fana al que tengo mucho cariño. Me pareció que se ponían muy contentos al verme.

—¿Cómo estás?—les pregunté. ¿Os habéis aburrido mucho sin mí?

—No—contestó Mercedes por ellos—pues algunos días mamá me dejaba que jugase con tus juguetes.

La miré indignada mientras lo decía:

—¿Cómo te has atrevido sin mi permiso?

Mercedes empezó de nuevo a gimotear. Se me había olvidado que mi hermanita tiene las lágrimas detrás de las orejas.

—No llores, por Dios—le supliqué temerosa de que papá volviera a aparecer y me castigara.

Pero a Mercedes parecía que le habían dado cuerda.

—¡Ay!.... ¡Ay!....—gritaba.

Y efectivamente aparecieron papá y mamá.

—Por lo visto han debido de mimarte mucho tus tíos y vienes insostenible—dijo mamá. El viaje te ha sentido muy mal, pero no estamos dispuestos a andar con contemplaciones y aunque siento empezar con los castigos tan pronto, no me queda otro remedio. Esta tarde no saldrás de paseo y permanecerás en casa y ya sabes que no te servirá de nada llorar. Eso se queda para tu hermanita, que es muy pequeña.

Me mordí la lengua e hice un gran esfuerzo para que no se me escaparan las lágrimas, porque ¡tenía una pena!....

Se fueron todos a la calle y yo me quedé con las muchachas, recordando la temporada con mis primas. Hasta echaba de menos a Quico con sus bromas y sus imperfecciones. ¡Es verdad que no podía quejarme de nadie mas que de mí! Debía de procurar ser muy buena, pues los castigos no me hacían gracia. Menos mal que aquel día tenía mucho sueño y me quedé dormida como un lirón con un libro en la mano. Me despertaron unos pasos que daba alguien en el cuarto de al lado, que era el de mamá.

—¿Quiénes?—pregunté y nadie me contestó y creí que era una ilusión; pero a los pocos minutos me pareció que alguien abría un armario. Aquello era extraño y temerosa de que fueran ladrones, me acerqué de puntillas y por una rendija de la puerta vi a Eloísa. Me tranquilicé y me quedé allí observando para ver lo que hacía. Con gran asombro mío la vi revolver el armario de mamá. Sacó sus trajes y se los estuvo probando como si fueran suyos y por fin se dejó uno puesto. Luego se puso sus medias de gasa y se pintó y se puso polvos con las cosas que tenía en el tocador. Me dieron ganas de salir para decirle algo, pero luego me acordé de que me había dicho Pepe Luis de que estaba mamá encantada con ella y por lo visto le prestaba lo suyo. Nunca lo había hecho con nadie, pero en fin.... Poco después se oyó la puerta del piso; indudablemente se había marchado a la calle.

Volví ya tarde, pero aun no habían regresado papá y mamá y corriendo dejé todo en su sitio. Poco después llamaron a la puerta y eran ellos.

—¿Cómo se ha portado Mari-Carmen?—le preguntaron creyendo no había salido.

—Ha sido buenísima.

Le agradecí que hubiera dicho aquello, pues mamá me dió un beso y a papá pareció que se le quitaba un peso de encima. Empecé a comprender que todos estuvieran contentos con Eloísa. Nos sentamos a la mesa y yo como no había hablado nada en toda la tarde, tenía muchas ganas de charlar.

—No sabes—le dije a mamá—lo bien que le estaba a Eloísa tu traje nuevo.

—¿Qué estás diciendo?—me preguntó y me pareció muy asombrada.

—Pues que Eloísa cuando esta tarde se fue a la calle se puso un traje tuyo y sus medias. Me figuro que como estás tan encantada con ella le habrás dado permiso.

En aquel momento entraba la doncella con una fuente en la mano.

—¿Es verdad lo que dice Mari-Carmen? ¿Ha tenido usted ese atrevimiento?—y miraba a Eloísa muy enfadada.

La doncella no tiró la fuente al suelo, como yo temía y contestó sonriendo.

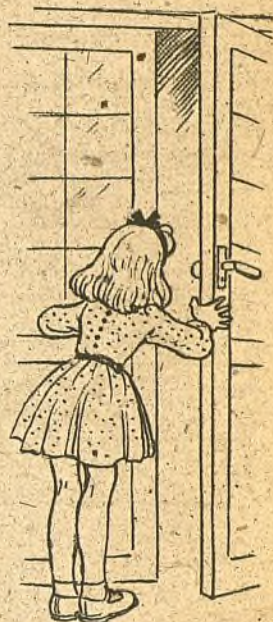
La niña se quedó dormida y por lo visto ha debido de soñar lo que dice. Es muy graciosa Mari-Carmen.

—¿Qué chasco!—me dijo Pepe Luis. ¡Menuda plancha te has tirado con la doncella nueva!

Pero a la mañana siguiente la doncella había desaparecido y habían desaparecido también unas medias y un traje de mamá y yo no pude por menos de decir a Pepe Luis.

—¿Con que estaba soñando, eh?... ¡Y luego decías que yo me había tirado una plancha!....

Carmen Martel.



ganas de salir para decirle algo, pero luego me acordé de que me había dicho Pepe Luis de que estaba mamá encantada con ella y por lo visto le prestaba lo suyo. Nunca lo había hecho con nadie, pero en fin.... Poco después se oyó la puerta del piso; indudablemente se había marchado a la calle.

Volví ya tarde, pero aun no habían regresado papá y mamá y corriendo dejé todo en su sitio. Poco después llamaron a la puerta y eran ellos.

—¿Cómo se ha portado Mari-Carmen?—le preguntaron creyendo no había salido.

—Ha sido buenísima.

Le agradecí que hubiera dicho aquello, pues mamá me dió un beso y a papá pareció que se le quitaba un peso de encima. Empecé a comprender que todos estuvieran contentos con Eloísa. Nos sentamos a la mesa y yo como no había hablado nada en toda la tarde, tenía muchas ganas de charlar.

—No sabes—le dije a mamá—lo bien que le estaba a Eloísa tu traje nuevo.

—¿Qué estás diciendo?—me preguntó y me pareció muy asombrada.

—Pues que Eloísa cuando esta tarde se fue a la calle se puso un traje tuyo y sus medias. Me figuro que como estás tan encantada con ella le habrás dado permiso.

En aquel momento entraba la doncella con una fuente en la mano.

—¿Es verdad lo que dice Mari-Carmen? ¿Ha tenido usted ese atrevimiento?—y miraba a Eloísa muy enfadada.

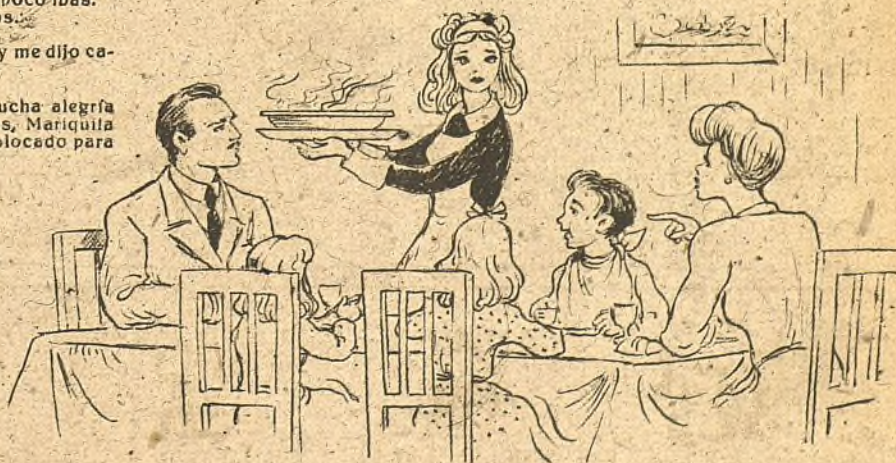
La doncella no tiró la fuente al suelo, como yo temía y contestó sonriendo.

La niña se quedó dormida y por lo visto ha debido de soñar lo que dice. Es muy graciosa Mari-Carmen.

—¿Qué chasco!—me dijo Pepe Luis. ¡Menuda plancha te has tirado con la doncella nueva!

Pero a la mañana siguiente la doncella había desaparecido y habían desaparecido también unas medias y un traje de mamá y yo no pude por menos de decir a Pepe Luis.

—¿Con que estaba soñando, eh?... ¡Y luego decías que yo me había tirado una plancha!....





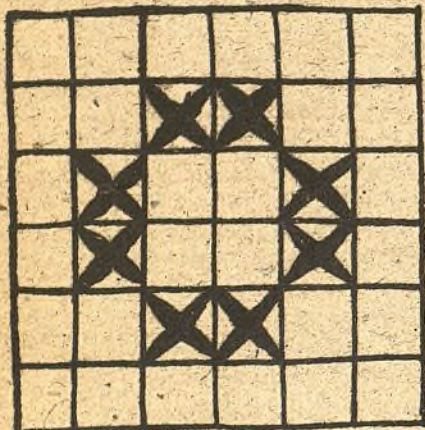


# INGENIO INFANTIL



## CONCURSO PERMANENTE

### CRUCIGRAMA



#### VERTICALES Y HORIZONTALES

1. Fruta. 2. Terminación verbal. Contracción. 3. Consonante. Marchar. Vocal. 4. Vocal. Nota musical. Cifra romana. 5. Con «CA» delante: Acción de ca-  
zar. Interjección. 6. Aboles.

Amadeo Cuadrado  
13 años

Calle José Antonio, n.º 109.—Palamós (Gerona).

### PASATIEMPO



Combinar las letras iniciales de las cosas dibujadas, de modo que os resulte un nombre de una ciudad española.

Miguel Armendáriz

La Serna, 53, León.

### Soluciones al número anterior

Al Logogrifo: Narciso.

Al Rombo: 1. A.—2. Ama.—3. Animo.—  
4. Amo.—5. O.

Al Jeroglífico: Han sido derrotados.

### Chiste



—¿Por qué lloras, hijo?  
—¡Bah!... A causa de la dispepsia y el reuma-  
tismo.

—¿Cómo?  
Sí... El maestro me ha  
puesto cero porque no  
supe escribir esas pala-  
bras.

Rosendo Arambarril  
Mayor, 47.—Azcoitla  
(Guipúzcoa)

### ¿Sabías que....

... en Estados Unidos  
hay casas gratuitas que  
regala el Estado?

... en Oceanía hay una  
fuente que en vez de agua  
mana vino?

... las moscas viven ge-  
neralmente un año, dos  
meses, un día, dos horas;  
tres minutos y cuatro se-  
gundos?

... el granito está for-  
mado por arena, sal y  
carbón sazonado con pi-  
menta y clavo?

... todo lo que hay arri-  
ba escrito es mentira?

Pedro M. de Benito  
Gmo. Franco, 1. Avila.

### Curiosidades

UN ADIESTRAMIENTO  
ÚNICO EN SU GÉNERO

En 1945, un tal Pierre  
Locuty, preso en la Santé  
de París, logró el adies-  
tramiento único en su gé-  
nero. Se ha oído hablar  
de otros reclusos que en  
su celda habían dedicado  
una inagotable paciencia  
en adiestrar ratones, ara-  
ñas y hasta moscas. Pero  
Locuty aventajó a todos  
sus predecesores. Su col-  
choneta estaba infestada  
de chinches, y se propu-  
so aficionar a una araña  
a la caza de chinches. De  
tal manera lo logró y tal  
prisa se dio la araña en  
devorar los chinches, que  
Locuty pudo bien pronto  
pasar unas noches tran-  
quilísimas.

EL "NEW YORK TIMES"  
TIENE 620 REDACTORES

El "New York Times",  
de Nueva York, fundado  
en 1850, cuenta hoy con  
3.500 empleados, con 55  
corresponsales especia-  
les en el extranjero, ade-  
más de otros 100 perio-  
distas informadores, con  
620 redactores que aten-  
den al servicio perma-  
nente del periódico en el  
mismo Nueva York.

Tiene además 100 má-  
quinas de componer y 22  
de imprimir. Cierra la  
edición de la última pá-  
gina a las doce y media



LOS  
ARABES:

Los árabes y más par-  
ticularmente los bedui-  
nos del desierto egipcio,  
comen arcilla.

Lo mismo ocurre con  
una tribu de indios que  
vive acampada a orillas  
del Orinoco.

Este hecho, inexplica-  
ble para los fisiólogos,  
está rigurosamente com-  
probado.

José R. Hinojosa  
Valderribas, 18.—Madrid.

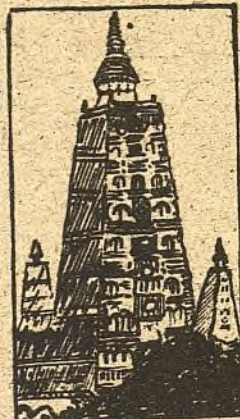


Miguel Armendáriz  
La Serna, 53, León.

de la noche y a la una está  
el periódico a la venta.  
Su tirada corriente es de  
500.000 ejemplares, ele-  
vándose los domingos a  
825.000.

Miguel Armendáriz  
La Serna, 53, León.

### El Templo Piramidal de Buda Gaya



Este templo, que re-  
cuerda las más bellas  
construcciones del Sur  
de la India, fué erigido  
por el emperador Asoka  
cerca de la higuera sa-  
grada donde el príncipe  
Cautama, «Iluminado»,  
concluyó su doctrina  
cuando una noche de  
luchas contra las potencias  
del mal y del bien se  
convirtió en Buda. Este  
notable monumento está  
situado en el Behor, cerca  
de Bengala.

Adolfo Rueda  
Av. del G. Franco, 88,  
Miranda de Ebro.



Antonio Martínez  
Conde de Alta, 18,  
10ª puerta.—Valencia.

### ¿Sabías que...

... en el palacio del es-  
pejismo que se construyó  
en París las paredes están  
formadas por lunas de  
3.30 de ancho y 5,25 de  
alto. En el ángulo de una  
sala, suelen representarse  
tres cuadros en cada  
sesión: el 1.º un templo  
de Brahma; el 2.º el sum-  
toso palacio de Aladino  
y el 3.º una selva?

... la casa de la china  
era una fábrica de porce-  
lana fina que había en  
España. Fué fundada en  
el siglo XVII por un dis-  
cípulo de Sévres y des-  
truida por los ingleses en  
el XVIII?

Ma Carmen González  
Elcano, 4, 3.º izq. Bilbao



Antonio Martínez  
Conde de Alta, 18,  
10ª puerta. Valencia.

### Adivinanzas

En el cielo no lo hubo;  
en la tierra se encontró,  
Dios con ser Dios no lo  
tuvo, y un hombre a Dios  
se lo dió.

Manuel Fernández  
13 años.

Calle del Espejo, n.º 15,  
Madrid

### Curiosidades

En España sólo ha ha-  
bido tres reinas por lí-  
nea paterna, D.ª Urraca,  
Isabel la Católica e Isa-  
bel II.

Alejandro Fernández  
Ancha, 5—Mora (Toledo)







# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



## Fatal ocurrencia

Una vez encargaron al capataz de una obra que diese la triste noticia de la muerte de un albañil a la pobre viuda, pero con toda clase de precauciones. El pobre capataz, que jamás se había visto en caso semejante, se encaminó a casa del difunto, dándole vueltas al asunto para salir airoso de su delicadísima misión. La viuda, al verle entrar con cara compungida, sospechó una desgracia y prorrumpió en gritos y gemidos, que azoraron aún más al enviado. En medio de sus hipos la mujer, encarándose con él, le preguntó de un modo imperativo:

—¡Ay, ay, Dios mío, algo pasa, algo le ha pasado a mi marido; dígame, no me oculte nada; pronto, dígame qué le ha pasado!

—Nada, mujer. No se ponga así, cálmese.

—Pero, ¿le ha ocurrido algo a mi Juan?

—No. Nada.... Es decir, sí.... que estaba en los andamios del séptimo piso.... y.... se le cayó la chaqueta.

—¡Ah, vamos!

—Sí se le cayó la chaqueta.... pero....

—Pero ¿qué?

—Pero.... es.... que la llevaba puesta.

Joaquín Ortas  
14 años.

Huesca.

## Por un pierrot

Francisca, es una niña millonaria huérfana de madre. Su papá quiere que estudie para si algún día por cualquier revés de fortuna pueda defenderse, si se ve necesitada a ganarse la vida. La cuesta mucho separarse de sus juguetes y al fin toma la resolución de donarlos a niñas pobres. El muñeco que ella más quiere, un pierrot con ojos a la vez tristes y alegres lo da a una niña huérfana de padre llamada Marcela, cuya madre está enferma. Esta niña se pone muy alegre al recibir el pierrot y hace con mucho más gozo sus faenas, que consisten en repartir pan y en atender a una pequeña tienda de mercería que posee su madre. En los ratos libres, va a la escuela.

En la casa vecina, separada por un patio, habita una nena enferma de origen ruso, llamada Sofía y es sobrina de Ladislao Salanof, dueño del café que hay en la planta baja. Sofía observa desde una ventana el pierrot de Marcela y se antoja de él. Como es muy caprichosa y su nodriza Catalina la atiende a todos sus deseos, ésta incitada por aque-

lla roba el pierrot. Sofía se pone muy gozosa y toma los alimentos que había rehusado tomar si no la daban el pierrot. Marcela se entristece mucho y da cuenta del robo a una vieja amiga, ya anciana y ciega. Esta con mucha perspicacia da a oler a su perro unas ropas de pierrot y el perrito conduce a Marcela a casa del ruso y pide el pierrot al tío Ladislao y éste se lo devuelve; pero Sofía se desconsuela y Marcela hace el sacrificio de darle su pierrot. Se hacen muy amigas, pero entonces el tío Ladislao huye por motivos políticos y deja una carta a la madre de Marcela, diciéndola le ruega recoja a su nieta y para ello le da una buena suma de dinero, mas la herencia de Sofía. Al mismo tiempo la vecina ciega muere y deja por heredera de su fortunita a Marcela. La madre de ésta se cura y ayudada por el padre de Francisca ponen una tienda de muñecos, fabricados por Marcela. Al cabo de los años Sofía profesa en un convento, Francisca se hace una señorita aplicada y Marcela una consumada fabricante de muñecos de una tienda de pertenencia suya, la más popular de la ciudad y en la cual el rótulo del letrero dice: «A mi amigo Pierrot».

Margarita Gil  
13 años.

Béjar (Salamanca).

## ¡Pobre niño!

Un pobre niño dormía en el quicio de una acera con el cuerpecito helado y el alma llena de pena; pobre niño ¡qué tristeza! tan pequeñito y sin padres tan solito en la miseria, sus padres le están mirando desde el cielo con tristeza.

Está nevando y el niño dormido sigue en la acera con la ropita calada por la nieve y por la niebla. Su madre le pide a Dios que se le lleve con ella y Dios misericordioso no se lo puede negar, y a la mañana siguiente se habla ya en la capital la muerte de un pobre niño que en el cielo ya estará al lado de su mamita lleno de felicidad, con sus alitas rosadas como un ángel tutelar.

Leonor Cruz Martínez

## ¡IMPORTANTÍSIMO!

A todos los niños que manden este cupón se les enviará, contra reembolso, la colección de los «Cromos Mari-Pepa», con su álbum, por el precio de solo 15 pts. No desperdiciéis esta ocasión y sabed que muy pronto se sortearán, entre sus poseedores, los magníficos que se anuncian.



## Concurso de "Bestiápolis" del Almanaque de "Flechas y Pelayos" 1948

En vista del éxito alcanzado en nuestro Concurso de «Bestiápolis» publicado en el Almanaque de FLECHAS Y PELAYOS, damos a continuación la lista de los niños que han enviado la solución exacta de este Concurso, asignándoles un número a cada uno, el cual tendrá en cuenta el interesado para cuando se efectúe el sorteo. Una vez terminada la relación de concursantes, haremos dicho sorteo en combinación con la Lotería Nacional correspondiente a la fecha que oportunamente anunciaremos en esta revista.

### Relación de los niños que han enviado la solución exacta al Concurso de "Bestiápolis"

- | Núms. | (Continuación).                                     |
|-------|---|
| 227   | Felipe Ponollosa Cusó.—Barcelona.                   |
| 228   | Nuria Solé Forné.—Budalona.                         |
| 229   | Joaquina Llinas.—Darcarrota (Badajoz).              |
| 230   | María Rosa Fernández.—Almorchón.                    |
| 231   | Manuel Núñez Franco.—León.                          |
| 232   | Ramón Picas Marín.—La Pobla de Lillet (Barcelona).  |
| 233   | Pura Ruiz.—Aguilar de Campoo (Palencia).            |
| 234   | Carmina Suárez.—Rivadesella (Asturias).             |
| 235   | Luisito Caballero Gómez.—Alicante.                  |
| 236   | María Rosa Bósque.—Santander.                       |
| 237   | Ulpiano González.—Las Salas, por Cisterna (León).   |
| 238   | Cipriano Monte Cuesta.—Moreña (Asturias).           |
| 239   | Mari-Tere Monte Colunga.—Moreña (Asturias).         |
| 240   | María del Carmen Ubeda Prados.—Madrid.              |
| 241   | Mercedes Oliveros Baeza.—Madrid.                    |
| 242   | Carmencita Santamaría Muñoz.—Madrid.                |
| 243   | Felisa Vidal Alonso.—León.                          |
| 244   | María del Socorro Avargonzález.—Madrid.             |
| 245   | M. Grande Ruidavejs.—Madrid.                        |
| 246   | Luis Alfonso Miranda Suárez.—Oviedo.                |
| 247   | Juan Francisco Díez.—Alar del Rey (Palencia).       |
| 248   | Ramona Marco.—Ayerbe (Huesca).                      |
| 249   | Waimundo Pino.—Tajayera de la Reina (Toledo).       |
| 250   | Francisco Caballero.—Chiptona (Cádiz).              |
| 251   | José Luis Gutiérrez Fello.—Torrelavega (Santander). |
| 252   | Manslo Cartilla Gordillo.—Los Santos de Maimona.    |
| 253   | José Luis Perla Gofil.—Zaragoza.                    |
| 254   | Tomás García Núñez.—Jaraiz de la Vera (Cáceres).    |
| 255   | Juan Luis García.—Alar del Rey (Palencia).          |
| 256   | Luis Arjona.—Madrid.                                |
| 257   | Manuel Redondo.—Madrid.                             |
| 258   | José Balbarín.—Huesca.                              |
| 259   | Tomás Moreno García.—Pizarra de Salvatierra.        |
| 260   | Antonio Revuelta de Fuentes.—León.                  |
| 261   | María Victoria Sarabia.—Oviedo.                     |
| 262   | Martín Falcón Lluellas.—Barcelona.                  |
| 263   | Alejandro Bernardino.—Bilbao.                       |
| 264   | Amós Pastor Jiménez.—Vellisca (Cuenca).             |
| 265   | Marisol Corbellini Francés.—Gijón (Asturias).       |
| 266   | Santiago Ruiz Santamaria.—Valencia.                 |
| 267   | Jesús Sánchez.—Daimiel (Ciudad Real).               |
| 268   | Angel García Sánchez.—Triana (Sevilla).             |
| 269   | Juan Orihuel Simón.—Sevilla.                        |
| 270   | Javier del Campo Martín.—Madrid.                    |
| 271   | Mari-Carmen Suárez Camarero.—Luanco (Asturias).     |
| 272   | Gustavo Adolfo Cimorra Moreno.—Zaragoza.            |
| 273   | Miguel de la Casa.—Quesada (Jaén).                  |
| 274   | Antonio Miguel González.—Gijón (Asturias).          |
| 275   | José R. García Murga.—Cádiz.                        |
| 276   | Joaquinito Barrero.—Villafraña de los Barros.       |
| 277   | Tomás Fernández Escalera.—Sevilla.                  |
| 278   | Conchita Gavín Gutiérrez.—Zaragoza.                 |
| 279   | Antonio Moreno Escobosa.—Tauima (Marruecos).        |
| 280   | Margarita Gutiérrez.—Colunga (Asturias).            |
| 281   | Fernando Hervás.—Madrid.                            |
| 282   | Rafael Torres.—Santiago de Compostela (Coruña).     |
| 283   | Ignacio Aguirre.—Alnsa (Huesca).                    |
| 284   | María Luisa Lesenne.—Palma de Mallorca.             |
| 285   | Jaime Cauller.—Palamós (Gerona).                    |
| 286   | Manuel Llanos.—Madrid.                              |
| 287   | Narciso Gómez Escudero.—Cumbres Mayores.            |
| 288   | David Crespo Lumbreras.—Madrid.                     |

(Continuará).





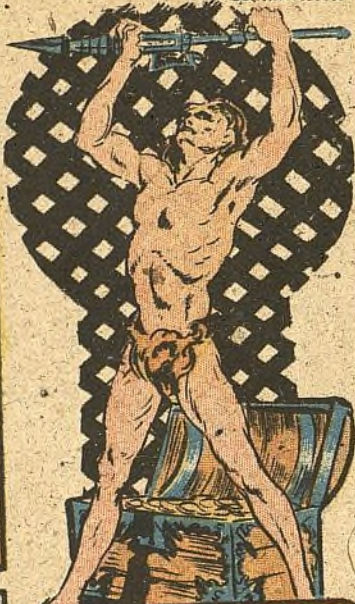
¿Verdad que vale la pena morir por contemplar esto?

Cogió un pincho largo, que tenía en un extremo un gran rubí, era una vara de marfil con punta de acero, tenía incrustaciones de oro, que representaban escenas de la caza del elefante, y esto le recordó a Hathi.

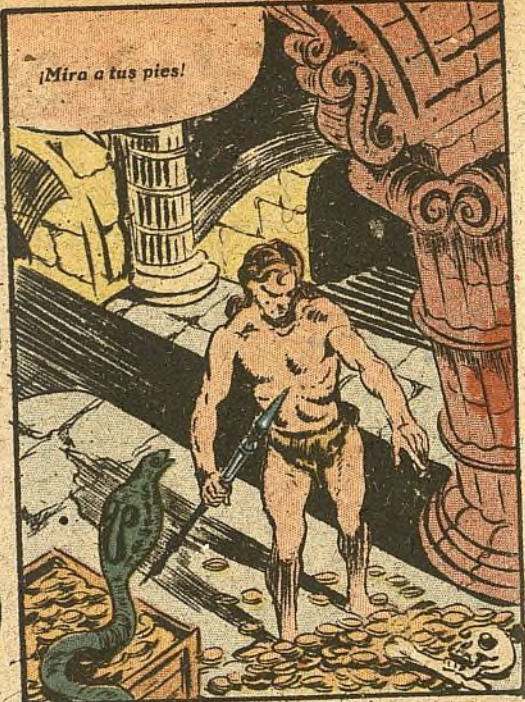
# LIBRO SELVA

ADAPTACIÓN DE GLORIA FUERTES

CONTINUACIÓN



Todo esto es duro y frío y no sirve para comer. Pero esto quiero verlo con luz. Si me lo das, te cazaré ranas para que las comas.



¡Mira a tus pies!



¿Qué es esto?

¡Y aquí hay más! Vinieron para robar el tesoro, hace muchos años. Yo les hablé y se quedaron quietos para siempre.



¿Qué dices cobra? ¡No me hagas echar llamas por los ojos! Tú me dijiste, que trajera al hombre, pero no se habló de matar.

¡Calla, matadora de monjes! ¡Jamás entró aquí hombre que volviera a salir vivo!



Mowgli tiró lejos de sí el bastón afilado y fue a herir a la cobra blanca, clavándola en el suelo.



Kan lanzó su cuerpo sobre el de la cobra que se retorcía.



¡Mátala con el cuchillo!

¡No! ¡No volveré a matar, no siendo para procurarme comida! Haré esto...

CONTINUARÁ